

ELEMENTOS PARA UNA PSICOLOGIA DE LAS BANDAS DE SICARIOS

UNA HORDA



En su *"Psicología de las masas y análisis del yo"* Sigmund Freud postula los axiomas que explican la constitución y estructura psicológica de todo grupo humano. Estos axiomas son igualmente válidos para comprender el

fenómeno de las bandas de sicarios.

Freud da cuenta de cómo, por influencia de la masa, un individuo experimenta una alteración en su actividad psíquica. Su rendimiento intelectual se disminuye y en proporción inversa su afectividad aumenta.

Varias investigaciones sociológicas sobre el fenómeno del Sica-riato en relación a este punto dicen que: "La dinámica del grupo le impone a sus miembros nuevos desafíos cada día. Este proceso conlleva cambios notorios de personalidad. Así un joven, como varios que conocimos en nuestro trabajo de campo, puede pasar en corto tiempo de tímido y temeroso a aventado y valiente". (1)

"Cuando están solos son buenos -dice una madre- es cuando se juntan que se vuelven maldadosos". (2)

"Cuando uno se mete dentro de la capucha es como si asumiera otra personalidad. Deja de ser uno el que es, sólo piensa en el terror, en sembrarle miedo al enemigo". (3)

Esto nos habla de ciertos rasgos estructurales de la banda, hay un código de pertenencia al grupo: "ponerse la capucha" "nuevos desafíos". La distribución libidinal del sujeto explica su alteración de personalidad.

En psicoanálisis se llama libido a una "energía psíquica" que sirve de sustrato de las transformaciones de la pulsión sexual, se

trata de uno de los nombres del deseo más que de una dimensión mística de esa "energía psíquica" tal como Jung le imprimió después. Freud señala que la ecuación: debilitamiento de la actividad intelectual y desinhibición de los afectos, instala una incapacidad de moderarse en los sujetos, lo que hace que en grupo sólo pueden tender a transgredir todas las barreras tramitando sus afectos en la acción. (4)

Este artículo aplica los axiomas freudianos de la psicología de los grupos, a la constitución, funcionamiento y disolución de las bandas de sicarios. El mecanismo psíquico primordial en este proceso es la identificación con el líder, los sujetos sustituyen el propio ideal del yo por esta figura tiránica. y la sumisión a las normas grupales es lo que de esta identificación resulta. De otra parte, se analiza un rito de iniciación a un de estas bandas como un destello de totemismo que conduce a una interrogación sobre la función del padre que, en el caso particular, revela un semblante de padre obscuro o feroz que empuja a matar.

Estas bandas sin embargo, no son de una morfología psicológica muy compleja o duradera. Su constitución es al contrario espontánea y efímera.

"Lo que dice la brigada de las bandas es un televideo. Eso no funciona así, con una estructura regular" (3).

Se trata de una distribución de la libido en dos vertientes: la una hacia el líder, la otra hacia los compañeros de la banda. La combinación de estas vertientes da cuenta de la cohesión del grupo; por esto, para estas bandas no es indispensable una ideología que mantenga unidos a sus miembros.

Los lazos libidinales entre los pares que reconocen un mismo líder los coloca en un plano de igualdad, casi de hermanos y en el caso de algunas bandas literalmente lo son:

"Los Lalos son un clan familiar, trece hijos son hombres, todos ellos tropeleros... Van juntos para todo, no se desamparan. El que se mete con ellos, tiene que tropelear con todo el batallón".

"Entre nosotros también nos apoyamos mucho, que usted no tiene de esto y yo tengo, entonces le regalo".

Es una solidaridad de la cual nace un código y unas normas inflexibles: lealtad, solidaridad, no ser delator.

"Eso sí, el día que nos llegue a faltonear, que sea lengüilargo, que se alce con alguna cosa, ese día se muere. Eso lo sabe todo el mundo; esa es la ley... nadie se puede falsiar"

En ese lazo libinidal se presenta la identificación, es decir el proceso psicológico inconsciente que constituye la personalidad de todo sujeto y que consiste en tomar un rasgo del otro y transformarse en relación a ese modelo, en esa identificación se funda el sentido de pertenencia. En este aspecto el lenguaje por su aptitud para vehicular el entendimiento recíproco dentro del rebaño es esencial, en tanto sobre él descansa en buena parte la identificación de los individuos unos con otros (4), es algo que se confirma en la utilización del argot, como código "cerrado" entre ellos, código que aunque significante a veces no es articulado.

"El y yo nos entendemos casi sin hablar, una parcería tremenda".(3)

Ese código está referido a la comunidad que les da la admiración al líder, sus insignias, sus colores, su nombre, su apodo: "La banda del loco Uribe", "Los Nachos", "Los Caliches", "Los Calvos", "Los Priscos".

Estos lazos libidinales entre compañeros se extienden más allá de lo ventajoso, más allá de las grandes necesidades. *"No todos tienen necesidad, algunos entucan por la familia, pero otros es por mantenerse a lo bien, con lujo".*

"Cuando coronábamos un negocio montábamos la francachela... Conseguíamos guaro, perico y hembritas... comprábamos un chanchito, cajas de cerveza, instalábamos el equipo de sonido en la calle y armábamos parche hasta la madrugada... rumbiábamos hasta que se nos acababa el billete, quedábamos líchigos y a esperar otro camello".

"Salíamos para la costa 15 días a tirar locha como jeques árabes, hasta gastarnos el último centavo".

El narcisismo restringido en cada uno para poder instalar la figura del líder se ve compensado por el narcisismo del grupo, el reconocimiento social en su territorio.

"Hay manes que quieren seguir toda la vida con cartel de pistoleros. Tener fama de matones, que donde los vean se les arrodillen o les corran". "El poder del dinero y del arma es para lucirlo".

En la medida en que estas bandas de sicarios se han convertido en un dispositivo de socialización para algunos sectores de la juventud colombiana, se explica que también sea el deseo de reconocimiento aquellos que los motiva.

"Un joven de 12 años dice: a mi me gustaría ser un matón pero que le tengan respeto y que le respeten la familia. Como Ratón, que ya lo mataron, pero era callado y mataba al que le faltaba. Se mantenía por ahí parchado, con una 9 mm. y si lo miraban él preguntaba ¿Vos que mirás?, y si le reviraban él los mataba y les tiraba una escupa y se iba riendo".

También la territorialidad desarrolla el sentido de pertenencia y cohesionada el

grupo, de allí que muchas bandas tomen su nombre del territorio: "La banda de la Caseta", la de "La Ramada", la de "San Blas", la de "Los Alamos", la de "La Colina", la de "Florencia".

"Las calles del barrio ése es mi territorio... (allí) han existido muchas bandas... y como dice la canción: no hay cama pa' tanta gente. Nos tenemos que mantener activos porque en un descuido las otras bandas nos sacan y llegan a faltonear la gente. Uno tiene que cuidar el corte para eso se la juega toda".

La ubicación de sus barrios en las partes más altas de las montañas que rodean la ciudad explica otra territorialidad:

"Quieren atraparnos pero estamos altos y tan lejanos como una nube. Estamos en las alturas donde todo se mueve bajo nuestra mirada, somos inalcanzables, somos los reyes del mundo".

La vertiente libidinal que se dirige al líder es particular en estas bandas, no hay sustitución del líder por una idea rectora, tal vez por la figura del héroe del cine norteamericano, pero son ideales tiránicos a los que el líder y sus seguidores tratan de acomodarse.

"Hay que saber coger el arma, saber disparar al punto y saberse retirar. Con las películas también aprendemos mucho. Nosotros vemos cintas de pistoleros, Chuck Norris, Cobra Negra, Comando, Stallone, y miramos coger las armas, como hacer coberturas, como retirarse".

El cine ha construido una mitología de la guerra, de los superhéroes, de lo espectacular que ha sido incorporada por estos jóvenes como ideal y que influye también en su actitud suicida. En su lenguaje se manifiesta una cultura visual: *"Vivir a lo película, montar videos", "Engordar pupila, en vivo y en directo".*

De otra parte el psicoanálisis explica como en todos los agrupamientos hay un jefe a los que los otros reconocen como tal, envidian y veneran y cada uno lo coloca inconscientemente en el lugar de su propio ideal del yo, también mediante el proceso de la identificación, que es la manera más originaria del lazo afectivo con el otro, tiene un papel esencial en el complejo de Edipo y se establece "mediante la introyección del objeto (el otro) en el yo". (4)

Ideal del yo es en psicoanálisis una instancia psíquica a la que se le atribuye la conciencia moral, la crítica del yo, esa es la instancia que es sustituida por la figura del líder. Freud llama la atención sobre la coincidencia entre el estado de enamoramiento, la hipnosis y la sumisión al líder. Se trata de identificaciones que coinciden con la identificación al padre de la infancia y que con el crecimiento del sujeto se pierde de vista, pero otras figuras vienen a reeditarla. Frente al líder hay una sumisión humillada, obediencia y falta de crítica. Freud dice que "la conciencia moral no se aplica a nada de lo que acontece en favor del objeto (el padre, el líder, el hipnotizador) en la ceguera del amor uno se convierte en criminal sin remordimientos". (4)

Esa ligazón al líder reemplazando la conciencia moral explica que sus órdenes aún las más absurdas tengan que cumplirse a la letra.

"A dos pelados muy amigos se los llevaron una noche por la carretera Las Palmas, en un sitio solitario los bajaron del carro y a uno de ellos, que le dicen el Tigre, le entregaron un arma para que matara al otro. Para probar su finura como dicen en su lenguaje y ese muchacho mató a su mejor amigo para ganar puntos y cotizarse en la banda". (3)

Pero para que un sujeto sea erigido como líder es necesario que cumpla ciertas condiciones. "las masas humanas, dice Freud, vuelven a mostrarnos la imagen familiar del individuo hiperfuerte en medio de una cuadrilla de compañeros iguales". (4) Que en muchos individuos la separación entre el yo y el ideal del yo no sea

ELEMENTS FOR AN ANALYSIS OF GANGS OF HIRED KILLERS. This paper applies the Freudian axioms on group psychology to the conformation, functioning and disbanding of gangs of hired killers. The principal psychological mechanism is identification with the leader: the subjects substitute their own ego-ideal for this tyrannical figure. Submission to the group's norms is the result of this identification. A rite of initiation in one of these gangs is also analyzed in terms of totemism, and this leads to an examination of the father-function which here appears as an obscene and ferocious figure that instigates murder.

muy pronunciada, es una circunstancia que favorece la elección de un líder, en tanto en el sujeto emerge la necesidad de un jefe fuerte, que dé la impresión de gozar de una libertad libidinal mayor, y que luego los sujetos por una vía sugestiva (identificación) lo revistan con un superpoder.

"Estos líderes se hacen a punta de plomo, de fuerza, de actos heroicos. El que mejor maneja la moto, el que tiene más puntería y mata más gente termina siendo el jefe... maneja la plata, los contactos y los otros lo veneran". "El jefe era un serio, tenía como aureola y nos controlaba a todos... se mantenía impecable en el vestir, hablaba sólo lo necesario y cotizaba con las mujeres".(3)

"Lunar (un jefe de banda) era un gozón tremendo repetía todo el día que estábamos en el tiempo extra y gozando se murió".

Por esto las bandas tienen por ideal los capos de los carteles de la droga, a los que se les supone una gran capacidad de despilfarro y de goce sin límites.

"Hablan de los mafiosos como de unos ídolos, aspira a trabajar con ellos y ascender".

Pero la relación al líder no está exenta de sentimientos de ambivalencia, esto es, que como en toda relación humana, íntima y prolongada emerge al mismo tiempo que la admiración y el amor, sentimientos de odio y de desautorización. Estos últimos permanecen inconscientes a causa de la represión psíquica, mientras que los primeros dominan la conciencia; pero en determinadas circunstancias aparece el odio para desalojar la estima y la admiración. Estos sentimientos de hostilidad, dice Freud, están "menos encubiertos en las cofradías, donde cada miembro disputa con los otros y cada subordinado murmura de sus superior".(4)

"A Papucho lo tumbó la gente de arriba... eso lo hizo una amistad que se le torció por plata".(3)

El lugar de líder es ambicionado por el reconocimiento y los privilegios, pero también el psicoanálisis demuestra que en estos agrupamientos, a la muerte del líder, el pánico se apodera de la masa, ya no presta oídos a ningún jefe y cada uno cuida de sí sin pensar en los otros. Los lazos recíprocos que rebajaban el peligro cesan y se libera la angustia. Es una regla de la psicología de las masas que al desaparecer la ligazón de los miembros del grupo con el caudillo desaparecen los lazos entre ellos.

"Los Nachos empezaron a ir de pa' tras desde que la policía les tumbó el jefe". "Nos tumbaron el jefe... hasta ahí fue que duró el combo. Cada uno quería mandar y eso así no funciona. A la final cada uno cogió por su lado".

UN DESTELLO DE TOTEISMO

Una reciente investigación sobre la constitución y comportamiento de las bandas de sicarios de Medellín (3), relata un rito de iniciación en una de ellas, con el que se sella un pacto entre sus miembros.

Al eco del estridente ritmo del "Rock pesado", un descabezado gato cuelga por las patas. Su sangre es recogida en un recipiente y aún caliente es mezclada con vino para ser bebida por quince silenciosos jóvenes sicarios.

En "Totem y Tabú" Freud da cuenta del Totemismo como un sistema que hace las veces de una institución religiosa y social caduca y lejana del actual sentir del hombre, donde fue sustituida por nuevas formas. El totemismo constituye un estadio preliminar de los hombres primitivos, a la época de los héroes y dioses; sin embargo, ha dejado huellas en las religiones, usos y costumbres. Así por ejemplo, el ritual totémico coincide con la homilía cristiana donde beber vino y comer la hostia

ELEMENTS POUR UNE PSYCHOLOGIE DES BANDES DE TUEURS A GAGES. Cet article applique les axiomes freudiens de la psychologie des groupes à la constitution, au fonctionnement et à la dissolution des bandes de tueurs à gages. Le mécanisme psychique primordial dans ce processus c'est l'identification au leader. Le sujets font la substitution de leur propre idéal du moi à cette figure tyrannique, et le résultat en est la soumission aux normes du groupe. D'autre part, l'analyse d'un rite d'initiation à l'une de ces bandes, en tant que rejeton du totémisme, conduit à une interrogation sur la fonction du père, qui dans ce cas particulier, montre son visage de père obscène et féroce qui pousse à tuer.

representa tomar la sangre y comer la carne del cristo redentor.

Es una estructura que proporciona una base de organización social de tribus o estirpes que llevan cada una el nombre del Totem. Es decir que éste cumple una función identificatoria de un grupo, una estirpe diferente de otra, una banda distinta de otra según nuestra extrapolación.

El totem es en general un animal a veces temido y peligroso, o a veces, comestible e inofensivo, que es comido periódicamente en una fiesta ritual, el Totem "mantiene el vínculo particular con la estirpe entera".(5)

Este dato nos acerca a la interpretación del rito iniciático de la banda citada, como un destello de totemismo. Destello ya que en rigor, en las bandas éste rasgo totémico coexiste con otras creencias desprendidas de sistemas más articulados como la religión católica, y en otras bandas no existe este rito de iniciación. Pero así su existencia sea aislada, sus datos coinciden con la lógica del sistema totémico.

El banquete totémico había la idea de adquirir las propiedades del animal muerto en el ritual. Comer su Totem refuerza su identificación con él. El relato de este ritual en la banda describe que con él estos jóvenes creen que al beber la sangre del gato adquirirán su agilidad, su sigilo, su destreza y seguridad para atacar su presa, tal vez sus siete vidas y su habilidad para escapar envuelto en la noche. "*Sangre que convoca extrañas energías y acelera el alma*".(3) "*Sobran las palabras porque conocen el compromiso, la ley, los premios y el castigo. En adelante todos responderán por todos, serán un solo cuerpo*". Es un ritual que como en el totemismo mantiene el vínculo de la estirpe.

No es entonces un ritual banal, de él surge un código de pertenencia y de mandamientos con el que se sella un pacto.

La palabra "Sacrificum" significaba en la antigüedad un acto de socialidad entre la deidad y sus adoradores, "la substancia del sacrificio de bebida era originalmente la sangre de los animales sacrificados; el vino pasó a sustituir luego la sangre" (5)

Este comer y beber tiene su fuerza ligadora, ya que simboliza una comunidad entre el dios y sus adoradores. Por ello era esencial que cada uno de los participantes tomara una porción en el banquete, este rito daba una "unidad psíquica" donde cada uno era un fragmento de la vida en común, una comunidad donde todos responden por todos solidariamente, "un solo cuerpo".

Llama la atención que al igual que en los clanes totémicos algunas bandas lleven el nombre de animales: "las Cobras", "los Búhos", "los Escorpiones", "los Gatos", "los Pájaros", "los Lagartos".

Hay una admiración infantil de las propiedades de estos animales y el deseo inconsciente de poseerlas que hace que se nombren así.

La descripción argótica de sus acciones también está llena de metáforas animales. "*En esos lados no teníamos liebres*", "*esa misma noche le montamos cacería*", "*se puso andar por ahí fresco y lo cacé*", hay personas "*que lo contratan a uno pa' cazar culebras*".

¿Cómo explicar este rasgo de arcaísmo totémico en las actuales bandas de sicarios? Freud destaca que la conducta del niño hacia el animal es similar a la del hombre primigenio. No existe aún frontera que lo separa del animal, del que se siente más próximo que del adulto. En la zoofobia aparece esa avenencia como atributo negativo, son rasgos totémicos con sello negativo.

Un pequeño paciente de Sandor Ferenczi llamado Arpad, alguna vez mientras orinaba en un corral una gallina le picó el miembro. En la época tenía dos años y medio y desde entonces "*la matanza de las aves de corral se convirtió para él en toda una fiesta. Era capaz de danzar horas y horas, excitado, entorno de un animal muerto*". Pero luego besaba y acariciaba al animal abatido, su actitud era en consecuencia ambivalente.

El secreto de la zoofobia es que el animal temido es un sustituto del padre y la angustia ha sido desplazada al animal; "*mi padre es el gallo*" decía Arpad y se identificaba al gallo en sus juegos transformando el lenguaje en cacaraqueos y quiquiriquies.

En el caso de las bandas, la ambición de procurarse las cualidades del animal sacrificado, coincide con la identificación señalada. La actitud ambivalente se manifiesta en esa admiración al animal que dan muerte.

Freud recoge en "Totem y Tabú" el mito científico de Charles Darwin, para quien la sociedad humana primigenia era una horda, esto es, un pequeño grupo de individuos despóticamente gobernados por un macho hiperfuerte. El destino de esta horda dejó en el linaje de sus herederos huellas imborrables, por ello el desarrollo del totemismo conlleva los albores de la ética, la religión, las leyes y las clases sociales.

El padre primordial tenía el monopolio de las mujeres y castraba o echaba de la horda a los hijos adolescentes. Pero los hombres excluidos se reunieron y asesinaron al jefe, lo despedazaron y lo devoraron. Luego de varias luchas ninguno logró ocupar su lugar o cuando lo hizo se repitió el asesinato, hasta que los miembros de esta masa se dieron cuenta que debían renunciar a la herencia del padre. Así pactaron una comunidad de hermanos que vino a suplir la horda paterna y allí fundaron una hermandad totémica.

Pero antes del pacto, hubo luchas para ocupar ese lugar, algo similar ocurre con las bandas: *"Con la muerte de Lunar (el jefe), otro loco de la gallada quiso coger el mando. Me tocó encenderme con él y mostrarle quien mandaba. Por ponerse de picao anda cargando tierra con el pecho"*. (3)

También coincide con un cierto canibalismo "simbólico" allí existente, hay un grito de guerra entre las bandas: *"mato y como del muerto"* llegando a veces a ser literal: *"uno de los integrantes del grupo de limpieza tomó sangre de sus víctimas en varias oportunidades"*. (1) Otro que había vengado a su hermano decía: *"como yo quedé ensangrentado, me lambía de la felicidad"*.

Freud pone en el origen de la cultura este asesinato del padre, a partir del cual los hermanos reconocieron iguales derechos para todos y establecieron tabúes y normas para preservar y expiar la memoria de ese asesinato primordial.

Con este desarrollo estamos en condiciones de formularnos una pregunta, ¿Es que, como el totemismo y las zoofobias, en el rito de iniciación de la banda citada, representa el animal, un padre?

Un dato entorpece nuestra comparación. Luego del asesinato primordial se desprendieron dos mandamientos fundamentales sobre los que se construyó la civilización y la hermandad pacificada; a saber: la prohibición del incesto y la del parricidio. Un "no" al incesto y un "no matarás al padre" que luego se extendió al solo: "no matarás". Mientras que aquí, del pacto surge una ética singular: lealtad, solidaridad, no ser soplón, etc., pero en el fondo es un pacto para matar.

Del acontecimiento mitológico del asesinato del padre, Freud hace derivar la dimensión subjetiva que le da sentido, esto es la culpabilidad, mientras que aquí esta dimensión parece ausente.

Sin embargo, el fenómeno de las bandas podría coincidir con esa fase anterior

GLORARIO DE TERMINOS ARGOTICOS:

| | | |
|----------------------------|---|--|
| Televideo | : | historia falsa |
| Tropelero | : | peleador |
| Faltonear | : | que no cumpla las normas |
| Falsiar | : | traicionar |
| Parcería | : | amistad de la banda |
| Entucar | : | ir hacia adelante sin temor |
| Coronar | : | cumplir exitosamente un trabajo, lograr un objetivo. |
| Bellavista | : | nombre de una prisión |
| Mecha | : | ropa |
| Guaro | : | aguardiente |
| Perico | : | cocaína |
| Parche | : | sitio o grupo de conversación |
| Rumbar | : | hacer la fiesta |
| Lichigo | : | sin dinero |
| Camello | : | trabajo |
| Combo | : | grupo, gallada, banda |
| Locha | : | pereza, juerga |
| Manes | : | hombres, sujetos |
| Parchado | : | parado, en el parche |
| 9 mm | : | pistola 9 milímetros |
| Revirar | : | protestar, responder |
| Corte | : | prestigio |
| Montar videos | : | armar cuentos |
| Engordar pupila | : | ver |
| Probar finura | : | dar muestra de destreza, lealtad o valentía |
| Cotizar | : | adquirir prestigio o admiración |
| Serio | : | persona que cumple los pactos |
| En tiempo extra | : | viviendo de más, viviendo horas extras |
| Tumbar | : | matar |
| Torcer | : | traicionar |
| Encender | : | pelear, tirar con algo |
| Cargar tierra con el pecho | : | estar muerto |

al pacto pacificador, una fase de lucha por encarnar al macho poderoso, jefe de la horda, en un período "sin-padre".

Si aquí el animal representará entonces un padre, no es el padre que, luego del asesinato real, retorna como padre simbólico para pacificar sus hijos, no es el dios monoteísta de Moisés que da el decálogo, sino un padre que empuja a matar, que exige sacrificios, como el dios del Abraham bíblico, un padre obscuro y feroz*

NOTAS:

1. Salazar J., Jaramillo A.M. "Las subculturas del narcotráfico". Cinep. pág. 135.
2. Restrepo, Laura. "Los muchachos desechables" en "En qué momento se jodió Medellín". Ed. Oveja Negra-Milla Batres. 1991. pág. 66.
3. Salazar, Alonso. "No nacimos pa' semilla". Cinep. pág. 84, 110, 148, 28, 26, 27, 105, 33, 116, 115, 205, 209, 47, 57, 109, 201, 178, 171, 103, 177, 106, 48.
4. Freud, Sigmund. "Psicología de las masas y análisis del yo". Amorrortu T. XVIII. pág. 111, 112, 122, 101, 107, 116, 96.
5. Freud Sigmund. "Totem y Tabú" Amorrortu T.

39

